DIÓCESIS DE MÉXICO

IGLESIA ORTODOXA EN AMÉRICA

SEMANARIO LITÚRGICO

1º de Noviembre de 2026

22º Domingo después de Pentecostés – 6º de Lucas

Santos Milagrosos e Inmercenarios Cosme y Damián

www.ocamexico.org

Calle Irapuato #53, Col. Peñón de los Baños, Venustiano Carranza C.P. 15520, Ciudad de México

22º Domingo después de Pentecostés – 6º de Lucas
Santos Milagrosos e Inmercenarios Cosme y Damián de Mesopotamia, y su Madre, Santa Teodota.
Tono 5º

☩Hieromátires Juan el Obispo y Santiago el Presbítero, de Persia (aprox. 345). Mártires Cirenia Juliana en Cilicia (S. IV). Mártir Hermenegildo el Godo de España (586). Mártires Cesáreo. Dacio, Sabas, Sabiniano, Agripa, Adrián, y Tomás, en Damasco (S. VII). Monjes Mártires, Santiago, Santiago el Diácono, y Dionisio, de Prodromu (Monte Athos – 1520)

Vísperas Mayores

Para Señor, a Ti he clamado***, se estos Estiquios de la Resurrección***

Tono 5º

1. ***Saca mi alma de la cárcel para alabar tu nombre.***

Con tu noble Cruz, oh Cristo, has avergonzado al diablo, y con tu Resurrección has aniquilado el aguijón de la muerte. Nos has salvado de las puertas de la muerte, y te glorificamos a Ti, oh Unigénito.

2. ***Me aguardaran los justos has que me recompenses.***

El Dador de la Resurrección a la humanidad fue conducido como oveja al matadero. Y los príncipes del infierno fueron atemorizados a causa de Él, y sus portales de agonía fueron levantados, pues Cristo el Rey de gloria ha entrado en él, diciendo a los presos: Salid, y a los que estaban en las tinieblas: manifestaos.

3. ***Desde las profundidades, clamé a Ti, oh Señor; Señor, escucha mi voz.***

Es grande la maravilla, porque el Creador de las criaturas invisibles ha sufrido en la carne por su amor a los hombres, y el Inmortal se ha levantado. Venid, pues, oh familias de las gentes, adorémosle, porque por su compasión hemos sido libertados de la desobediencia y hemos aprendido a alabar a Dios Uno en tres personas.

4. ***Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.***

Estiquios Anatolianos

Tono 5º

Oh Luz que no tiene ocaso, te ofrecemos culto vespertino porque has brillado sobre el mundo en la carne como en un espejo, tú que eres hasta el fin de los siglos; al

infierno descendiste y libraste a los que estaban en las tinieblas, revelando la Luz de tu Resurrección a las naciones , Dador de vida, gloria a ti.

5. ***Señor, si mirases las iniquidades, Señor, ¿Quién subsistirá? Más en Ti hay perdón.***

Glorifiquemos a Cristo, al Autor de nuestra salvación, porque habiéndose levantado de entre los muertos, ha salvado al mundo del engaño, y los coros de los ángeles se alegraron y la falsedad ha desaparecido y el caído Adán se levantó y el Diablo está vencido.

6. ***Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor, mi alma ha aguardo en tu palabra. Mi alma ha esperado en el Señor.***

Los soldados fueron instruidos por los transgresores de la ley a ocultar la Resurrección de Cristo, pues les dijeron, tomad la plata y decid: he aquí que mientras dormíamos el cuerpo fue robado del sepulcro. Mas ¿quién ha sabido o ha visto que un cuerpo fuera robado, desnudo y embalsamado, dejando su mortaja en el sepulcro? No seáis engañados, oh judíos, mas aprended lo dicho de los profetas y sabed que éste es en verdad del Redentor del mundo, el Omnipotente.

7. ***Desde la guardia de la mañana hasta la noche; desde la guardia de la mañana, espere Israel en el Señor.***

Para San Cosme y San Damián - Tono 8

Habiendo puesto toda su esperanza en el cielo, los santos acumularon para sí un tesoro que no puede ser arrebatado. Gratuitamente recibieron y, gratuitamente ofrecen sanación a los enfermos. Siguiendo el Evangelio, no adquirieron ni plata ni oro, sino que realizaron obras de misericordia tanto para los hombres como para los animales; de modo que, obedientes a Cristo, puedan interceder con audacia por nuestras almas.

8. ***Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención. Y Él redimirá a Israel de todos sus pecados.***

Los dos santos que compartían un mismo carácter y una misma alma, compañeros unánimes, despreciaron las cosas perecederas terrenales, mostrándose como ciudadanos del cielo, al igual que los ángeles, aun viviendo en el cuerpo. Por ello, conceden sanaciones a todos los que sufren, realizando obras de bien en favor de los necesitados sin exigir pago alguno. ¡Honrémoslos, pues, como es debido, con una fiesta anual, ya que ellos interceden ante Cristo con audacia por nuestras almas!

9. ***Alabad al Señor, naciones todas, pueblos todos alabadle.***

Los divinamente sabios Cosme y Damián, par siempre memorable, se convirtieron plenamente en morada de la Trinidad. Ello derraman las aguas de la sanación como

torrentes que brotan de la Fuente dadora de vida; mediante su contacto, sus reliquias curan el sufrimiento, y sus nombres alejan las dolencias de todos aquellos que acuden al puerto salvador de Cristo. Ellos interceden con audacia por nuestras almas.

10. ***Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece para siempre.***

¡Oh, santos Inmercenarios, Cosme y Damián! Despreciaron la tiranía del sufrimiento, pisoteando, mediante el poder de Cristo, toda asechanza de la Serpiente Maligna. Se manifestaron como faros resplandecientes, iluminando siempre al mundo entero con señales divinas, disipando las tinieblas y las dolencias por medio de la gracia; mostrándose como salvadores de todos aquellos que, con fe inquebrantable, celebran su gloriosa memoria, oh sapientísimos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para San Cosme y San Damián - Tono 8

Inconmensurable es la gracia que los santos han recibido de Cristo. Por ello, sus reliquias obran continuamente milagros por el poder de Dios, y sus nombres, invocados con fe, sanan enfermedades incurables. ¡Por medio de ellos, líbranos también a nosotros de las pasiones del alma y del cuerpo, oh Señor, Amante de la humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Teotoquio Dogmático - Tono 5º

La señal de la Esposa que no conoció varón fue una vez revelada en el Mar Bermejo, porque allí Moisés abrió las aguas, y allí fue Gabriel ministro del milagro. Entonces Israel cruzó el abismo a pie enjuto, y ahora la Virgen ha dado a luz a Cristo sin simiente. El mar permaneció intransitable después del paso de Israel, y la Purísima permaneció incorruptible después de dar a luz a Emmanuel. Oh Dios, que desde la eternidad fuiste, y como hombre apareciste, ten piedad de nosotros.

La Apóstica

De la Resurrección – Tono 5º

Oh Cristo Salvador, que sin dejar los cielos te encarnaste, te engrandecemos con voces de canto porque recibiste la Cruz y la muerte por causa de nuestra raza humana, porque eres Señor que amas a los hombres. Destruiste las puertas del infierno levantándote al tercer día y salvando nuestras almas.

Verso: El Señor es Rey, de hermosura se ha vestido.

Tu costado, habiendo sido atravesado oh Dador de Vida, vertió para todos manantiales de perdón, vida y salvación. Y recibiendo la muerte en la carne, a

nosotros nos concediste inmortalidad. Y permaneciendo en la tumba nos libertaste y nos levantaste en la gloria contigo, porque eres Dios. Por tanto, clamamos a Ti, oh Señor que amas a los hombres, gloria a Ti.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Maravillosos son tu crucifixión y tu descendimiento al infierno. Después de destruirlo y de levantar contigo a los que estaban encadenados desde antaño, abriste el paraíso y concediste que en él entrara el hombre. Límpianos, pues, del pecado, a nosotros que glorificamos tu Resurrección al tercer día y concede que nosotros también moremos en Edén, porque Tú solo eres misericordioso.

Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Tú que por nosotros aceptaste sufrimiento en la carne y has resucitado al tercer día de entre los muertos, sana las pasiones de nuestra carne y levántanos de nuestras penosas iniquidades y sálvanos, porque tú solo amas a los hombres.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo;

Siempre tienen a Cristo obrando en su interior mientras realizan prodigios en el mundo y sanan a los enfermos. Santos Inmercenarios, su sanación es una fuente inagotable. Al beberla, fluye en abundancia; al derramarse, brota a raudales, emanando cada día en gran cantidad, brindando sanación a todos, sin llegar jamás a agotarse. Quienes acuden a ella se llenan de sanación, y, sin embargo, la fuente permanece colmada. Por tanto, ¿cómo habremos de llamarlos? ¿Médicos pues sana las almas y cuerpos? ¿Sanadores de padecimientos incurables que curan a todos? De Cristo Salvador han recibido este don, quien nos concede su gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio - Tono 5º

Oh Reverendísima Virgen, tú eres el Templo y la Puerta, el Palacio y el Trono del Rey. Cristo, el Señor, mi libertador, por medio de ti, se reveló a los que dormían en las tinieblas, porque El, el Sol de la justicia, quiso iluminar la obra de sus manos formada a su imagen. Como tú tienes privilegio materno con tu Hijo, te suplicamos a ti, alabada de todos los hombres, ruégale que salve nuestras almas.

Troparios

Tropario de la Resurrección - Tono 5º:

Al Verbo co-eterno con el Padre y el Espíritu, nacido por nuestra salvación de una Virgen, oh fieles, adoremos y alabemos, porque él quiso ser levantado en la Cruz en la carne, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por su gloriosa Resurrección.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

Tropario de los Mártires - Tono 8º:

Santos Inmercenarios y Milagrosos, Cosme y Damián, sanen nuestras dolencias. Gratuitamente han recibido; gratuitamente nos otorgan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio de Despedida (De la Resurrección) - Tono 8º:

Oh Virgen no desposada, Madre del Dios altísimo, has concebido inefablemente a Dios en la carne; y siendo inmaculada nos has concedido a todos purificación de nuestras transgresiones. Recibe las súplicas de tus siervos, y ruega, tú que aceptas nuestras preces, que nuestras almas sean salvadas.

Divina Liturgia

Troparios

Tropario de la Resurrección - Tono 5º

Al Verbo co-eterno con el Padre y el Espíritu, nacido por nuestra salvación de una Virgen, oh fieles, adoremos y alabemos, porque él quiso ser levantado en la Cruz en la carne, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por su gloriosa Resurrección.

Tropario de San Cosme y San Damián - Tono 8º

Tu santos mártires Onésiforo y Porfirio, oh Señor, por sus sufrimientos han recibido de Ti, Dios nuestro, la inmarcesibles coronas. Pues teniendo tu fortaleza, ellos vencieron a sus adversarios, y quebrantaron la impotente audacia de los demonios. ¡Por sus intercesiones, salva nuestras almas!

Contaquio de la Resurrección - Tono 5º

Al infierno, Salvador mío, descendiste y quebrantaste sus puertas, siendo Todopoderoso. Y levantaste contigo a los muertos, siendo Creador, y destruiste el aguijón de la muerte. Adán también ha sido libertado de la maldición , oh Amante de los hombres, y por tanto clamamos: oh Señor, sálvanos.

Contaquio de San Cosme y San Damián - Tono 2º

Habiendo recibido la gracia de la sanación, curando a los necesitados. Gloriosos milagrosos y sanadores, Cosme y Damián, visítennos, dobleguen la insolencia de nuestros enemigos y traigan la sanación al mundo mediante sus milagros.

Proquímeno – Tono 5º

Nos protegerás, oh Señor; nos conservarás desde esta generación y por siempre jamás. *(Salmo 11:7)*

Verso: Sálvame, Señor, pues ya no hay más hombre justo. *(Salmo 11:1)*

Lectura de la Carta del Santo Apóstol Pablo a los Gálatas (6:11-18)

Hermanos, mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano. Todos los que quieren agradar en la carne, estos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo. Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios. De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

Aleluya, Tono 5º:

Verso: De tus misericordias, Señor, cantaré para siempre, de generación en generación proclamaré tu verdad con mis labios. *(Salmo 88:1-2)*

Verso: Porque tú has dicho, la misericordia se erigirá para siempre. Tu verdad se establecerá en los cielos. *(Salmo 88-3)*

☩ Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas (8:26-39)

En aquellos días: cuando Jesús arribo a la tierra de los gadarenos, que está en la ribera opuesta a Galilea. Al llegar él a tierra, vino a su encuentro un hombre de la ciudad, endemoniado desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa, ni moraba en casa, sino en los sepulcros. Este, al ver a Jesús, lanzó un gran grito, y postrándose a sus pies exclamó a gran voz: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes. (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues hacía mucho tiempo que se había apoderado de él; y le ataban con cadenas y

grillos, pero rompiendo las cadenas, era impelido por el demonio a los desiertos.) Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. Y le rogaban que no los mandase ir al abismo. Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y les dio permiso. Y los demonios, salidos del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó. Y los que apacentaban los cerdos, cuando vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo dieron aviso en la ciudad y por los campos. Y salieron a ver lo que había sucedido; y vinieron a Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido, y en su cabal juicio; y tuvieron miedo. Y los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado. Entonces toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos, pues tenían gran temor. Y Jesús, entrando en la barca, se volvió. Y el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le dejase estar con él; pero Jesús le despidió, diciendo: Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.

Himno de la Comunión

¡Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas! *(Salmo 148:1)*
¡Aleluya, aleluya, aleluya!